



English version below

Respuesta a carta "Anonima". Change.org

Respondo a este colectivo sin nombre. Esta carta que envían es un conjunto de aseveraciones falsas, tergiversadas, calumniosas y difamatorias. Responderé lo más claramente posible para efectos de evitar que las aseveraciones ofensivas sigan circulando impunemente y afectando a la Universidad para la Paz, en su campus central y en su proyección internacional.

1.- Mi mandato como Rector cumple estrictamente lo acordado por el Consejo de la Universidad. De conformidad con el artículo 1 del Convenio Internacional para el Establecimiento de la Universidad para la Paz y el artículo 8, inciso f), de su Carta, corresponde al Consejo elegir al rector por un periodo de cinco años, que podrá prorrogarse. Fui elegido en el año 2013, reelegido en el año 2018 y, en el año 2022, el Consejo me solicitó, por unanimidad, continuar en un tercer y último periodo, que vence en el mes de junio del año 2028.

Sobre este particular, le pueden pedir a la Secretaria del Consejo, Ariela Fernández, las resoluciones específicas del Consejo donde se adoptaron estas decisiones por parte de las y los consejeros. O bien pueden solicitarlas a la Dirección de Protocolo del Gobierno de Costa Rica, país sede de la Universidad para la Paz.

2.- A lo largo de estos 13 años he puesto todo mi esfuerzo intelectual y de salud física en pro de la Universidad para la Paz con el objetivo fundamental de promover el diálogo, la coexistencia pacífica, y la transformación de conflictos en conversaciones constructivas. Así como, en la enseñanza de la cultura de paz a través de la educación internacional.

Como forma de descrédito, se señala que he tenido "comportamientos erráticos". Lo que tuve fueron 2 *síncopes*: uno en el aula del Consejo, cuando entregábamos títulos a fiscales y altas autoridades de justicia de América Latina; el segundo en Manama, en enero 2026, luego de participar en la graduación en Somalia y en la graduación de la Maestría de la Maestría en Coexistencia Pacífica, a estudiantes de más de más de 40 países. Ambas situaciones fueron por deshidratación.

Agradezco todas las atenciones recibidas de los colegas del KHGC.



Mi más profundo agradecimiento a Rocío Trejos, nuestra doctora en la Universidad.

3.- Fracaso estratégico. FALSO. La afirmación de que ha existido un fracaso estratégico no refleja los resultados de esta gestión ni las condiciones en las que asumí la Rectoría. En 2013, la Universidad para la Paz tenía un déficit efectivo superior a USD 1.600.000. Las medidas implementadas desde entonces han permitido mantener su funcionamiento y dar continuidad a su misión educativa durante todo mi periodo de gestión, a pesar de algunas instrucciones que sugerían el cierre de la Universidad.

No puede considerarse fracasada una institución que ha cumplido con el pago de los salarios u honorarios de sus funcionarios, profesores y demás miembros del personal el día 23 de cada mes, así como con el pago de los seguros, las cuotas de pensiones, los aguinaldos, las vacaciones y las demás obligaciones establecidas en la legislación laboral de Costa Rica. A ello se suman los esfuerzos constantes para cuidar los bosques en los que se asienta la infraestructura de la institución y facilitar el acceso a estos espacios para la recreación de las familias de la región y de nuestra comunidad universitaria. Sostener estos compromisos ha sido una responsabilidad permanente y una prioridad de mi gestión.

Además de asegurar la continuidad de la Universidad, hemos impulsado su crecimiento, mejorado sus instalaciones, ampliado dos auditorios e incorporado tecnología de punta. Esta inversión permitió responder a los cambios ocasionados por la pandemia en 2020 y continuar ofreciendo un espacio apropiado para la formación de profesionales altamente capacitados.

Una de nuestras principales estrategias ha sido la internacionalización de la Universidad para ampliar su alcance y proyección. Esta estrategia se ha traducido en la apertura de diferentes oficinas regionales en distintas partes del mundo y en la incorporación de estudiantes y profesores de diversas procedencias, perspectivas e identidades, enriqueciendo el pluralismo de nuestra comunidad universitaria. Estos avances deben formar parte de cualquier valoración de los resultados institucionales.

Todos estos logros y esfuerzos conjuntos de una Upaz internacional pueden verse reflejados en el noticiero semanal de la universidad. La señora Ariela Fernández puede proporcionar los accesos correspondientes a éstos.



La evaluación de nuestra gestión también debe considerar el contexto internacional en el que opera la Universidad. La cooperación internacional, particularmente la destinada a la paz, enfrenta importantes restricciones. Los cierres y recortes de programas de cooperación y las limitaciones en las oportunidades de becas restringen el espacio disponible para apoyar iniciativas de educación y paz. Las contribuciones voluntarias, se reducen – en muchos casos - por las inversiones en la guerra. Este contexto exige esfuerzos adicionales para sostener y ampliar nuestra labor.

Es por esto que se han realizado numerosos esfuerzos proactivos de reclutamiento. Sin embargo, algunas de las acciones indicadas de manera reiterada por la Rectoría y otras autoridades no fueron implementadas por los miembros del personal académico y administrativo a quienes correspondía llevarlas a cabo. Entre ellas se encuentran el diálogo, la organización de encuentros y el acercamiento a sindicatos de profesores en distintas partes del mundo. Es necesario fortalecer el seguimiento de estas instrucciones y la coordinación entre las instancias responsables para asegurar su cumplimiento.

4.- Los cambios realizados a lo largo de los años, incluido el recorte actual, fueron decididos en el marco de las reuniones colegiadas del cuerpo de directores, incluidos el Vicerrector y el Coordinador Académico de la Universidad y la Secretaria del Consejo. No se trata de cambios unilaterales efectuados por el Rector. Afirmar lo contrario es completamente falso y evidencia un desconocimiento del funcionamiento regular y cotidiano de la institución.

5.- Las desvinculaciones del personal responden a una valoración institucional que considera la situación financiera crítica del campus central de la Universidad para la Paz, ubicado en Costa Rica, la necesidad de preservar su estabilidad y el desempeño del personal. La explicación pública de estas decisiones debe respetar la confidencialidad de la información laboral y personal de quienes han sido desvinculados. Por esta razón, no corresponde exponer públicamente las circunstancias particulares de cada caso.

Respecto de la acusación de que el Consejo es "cómplice", demuestra una falta absoluta de conocimiento sobre el funcionamiento de la Universidad, de la Carta fundacional y de las responsabilidades del Consejo dentro de la estructura institucional. La relación entre la Rectoría y el Consejo debe entenderse dentro del marco de dirección institucional y rendición de cuentas establecidos en ese instrumento.



Invito a consultar los informes sobre la labor de la Universidad y las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. El informe A/79/272, presentado por el Secretario General en cumplimiento de la resolución 76/73, recoge las actividades, los avances y los desafíos de la Universidad durante el periodo 2021–2024. Su presentación permitió que la Asamblea General conozca la evolución de la institución y formule recomendaciones sobre su labor y el apoyo que requiere. En la resolución 79/84, aprobada el 4 de diciembre de 2024, la Asamblea acogió con beneplácito dicho informe y los progresos señalados en materia de estabilización administrativa y financiera y reforma académica. Además, solicitó al Secretario General un nuevo informe para su octogésimo segundo periodo de sesiones, en 2027, dando continuidad al examen trienal de la labor de la Universidad.

A lo largo de mi gestión, he agradecido y valorado las orientaciones que el Consejo ha brindado, en sus reuniones anuales, tanto a la Rectoría como al Vicerrector y a las demás figuras de liderazgo de la Universidad.

6.- Cumpló y he cumplido con lo establecido en la Carta de la Universidad para la Paz. A lo largo de mi gestión, el Consejo no ha señalado actuaciones contrarias a la Carta fundacional por parte de la Rectoría ni de las demás autoridades de la Universidad.

El Consejo no es "disfuncional", como se afirma en esta carta anónima. Las debilidades institucionales se derivan de su ausencia por la falta de actualización de su composición. Actualmente, el Consejo no se encuentra en funciones debido a que están pendientes los nombramientos que corresponden a la Secretaría General de las Naciones Unidas, a la UNESCO y al Gobierno de Costa Rica. En este último caso, cabe destacar que esta situación se relaciona con el reciente proceso de instalación, desde el mes de mayo 2026, de las autoridades nacionales del país sede de la Universidad. En el caso de Unesco el cambio de su Director General.

Esta situación afecta el funcionamiento de la Universidad al dificultar el ejercicio de responsabilidades fundamentales, como la aprobación del presupuesto, el examen de las auditorías y la recepción y consideración de los informes académicos, políticos y estratégicos y de propuestas de acción de una institución global que opera en cuatro continentes.



7.- Fue por iniciativa de esta Rectoría que se estableció la figura de la Ombudsperson en y para la Universidad. A lo largo de los años, distinguidas abogadas han desempeñado esta función de manera abnegada. Las acusaciones falsas no mellarán su honra ni desacreditarán el trabajo que han realizado en el campus central de la Universidad.

La figura de la Ombudsperson es permanente, aunque sus funciones no requieren una presencia física diaria en la Universidad. Esta modalidad responde a la demanda de su gestión y al número de funcionarios y estudiantes de la institución. La Ombudsperson está siempre disponible para atender las consultas y solicitudes de la comunidad universitaria y dispone de un día a la semana para citas presenciales.

8.- En la carta y en la página web anónima se señala que existe una mala gestión en dos de las maestrías actuales: Educación para la Paz y Género y Desarrollo. En ese texto se afirma que hay un aumento de matrícula. Sin embargo, las cifras son las siguientes: 5 estudiantes en Educación para la Paz y 6 estudiantes en dos maestrías distintas de género, con 2 estudiantes cursando el programa en línea.

¿Es financiable una maestría de posgrado con 5 estudiantes? ¿Lo que pagan las y los estudiantes permite cubrir los salarios de los profesores? ¿Permite pagar el uso de la infraestructura? ¿Posibilita cubrir los costos de mantenimiento para mantener limpias las salas de clase? ¿Permite pagar el uso de internet? ¿Permite cubrir la movilización? ¿Permite pagar el uso de la biblioteca y sus centros de datos?

La matrícula de 5 estudiantes, que además tienen reducciones significativas de matrícula (hasta del 70%), no permiten financiar una maestría. Esta inviabilidad requiere cambios significativos y reducciones de costos. Es esencial reducir los gastos para evitar un déficit efectivo, más allá de un déficit contable, todo con el objetivo de procurar la continuidad del programa.

9.- La Universidad para la Paz no se rige por las escalas salariales de las Naciones Unidas. El personal académico tampoco está afiliado al sistema de pensiones de las Naciones Unidas ni reciben beneficios equivalentes. Para el personal académico de nacionalidad distinta a la costarricense, la Universidad cubre el costo de un seguro privado. Por su parte, todo el personal local, sin excepción, está cubierto por los sistemas de salud y de pensiones de la Caja Costarricense de Seguro Social. Para la Universidad,



los costos de seguridad social representan un 49 % adicional sobre los salarios mensuales y los aguinaldos.

Los contratos del personal académico establecen un límite de horas y créditos de enseñanza. Una parte importante de los cursos que imparten se paga de forma adicional al salario establecido en sus contratos. En el caso del personal académico costarricense, estos pagos adicionales también incrementan significativamente los aportes que la Universidad debe realizar a la Caja Costarricense de Seguro Social.

10.- Efectivamente, la Universidad tiene un impacto en la comunidad de Mora. De allí que mantengamos una relación fluida con el gobierno local y un vínculo estable y permanente con Ciudad Colón y, particularmente, con El Rodeo. Parte del agua que se consume en El Rodeo proviene de las fuentes de agua de la Universidad.

La reducción de estudiantes que provienen del exterior impacta directamente a familias que buscan contribuir a un mejor vínculo intercultural, y aprendizaje de convivencia con la comunidad costarricense.

Para mantener estos vínculos y sostener la presencia estudiantil, se ha procurado aumentar el número de becas. Los apoyos provenientes de La Haya y de Nueva York, aunque reducidos, evidencian cuánto puede contribuir la coordinación entre graduados. Sin embargo, sus aportes siguen siendo limitados. En este sentido, la Asociación de Graduados podría establecer políticas que faciliten la colaboración de quienes estudiaron en el campus central, de manera que puedan retribuir parte de lo que la Universidad les brindó durante su estancia en estas 300 hectáreas verdes, prístinas y dedicadas al cuidado medioambiental.

Sobre las demandas

Me referiré solo al punto señalado como «responsabilidad financiera y operativa», por la *Difamación* que allí se hace al señalar que "hay denuncias de malversación" y mala gestión. No hay ninguna denuncia presentada por ninguna persona con nombre y apellido sobre este tema.

Sobre la transparencia financiera, cada año de mi gestión se ha presentado una auditoría externa sobre las finanzas de la Universidad. Esta práctica viene de periodos previos a mi gestión. No ha habido ningún año en que no se haya presentado una auditoría externa



sobre las finanzas de la institución e incluso de los proyectos sobre los cuales informamos a los donantes.

Las auditorías anuales se presentaron en las reuniones del Consejo durante los periodos en que este pudo funcionar de manera adecuada y regular. Asimismo, el presupuesto de cada año se sometió a su consideración y aprobación. En algunos años introdujimos modificaciones para reducir el presupuesto aprobado y evitar un déficit en la gestión de la Universidad.

El presupuesto y los gastos de la Universidad son conocidos por todos y todas los y las directores de departamento. Desde hace un par de años he insistido en revisar a profundidad el costo y funcionamiento de cada departamento académico y administrativo. Dadas las diferencias en informaciones recibidas por algunos departamentos, se contrató a un consultor especial externo para aclarar los ingresos específicos derivados de la matrícula en cada departamento. Los demás ingresos por proyectos, asesorías y otros no generaron ninguna duda. No fue fácil tener claridad en esta materia. Hoy la tenemos y es necesario hacer recortes y reducir gastos para evitar un déficit contable y/o financiero.

Otra afirmación de esta carta anónima que revela desconocimiento del funcionamiento de la Universidad es que "se requiere contratar a un oficial de admisiones a tiempo completo". La Universidad ha contado con más de un oficial de admisiones a tiempo completo a lo largo de los años. Durante todo mi periodo ha habido entre 2 y 4 personas encargadas de atender los asuntos de admisiones, visas y otros trámites.

Durante el último año se ha contratado a un oficial dedicado específicamente al reclutamiento. Asimismo, se han ofrecido incentivos económicos a las oficiales de apoyo académico para que también contribuyan a esta tarea, de forma adicional a sus funciones habituales, y se ha fortalecido el programa de reclutamiento con la participación de graduados.

Estas personas han realizado, a lo largo del tiempo, un trabajo altamente profesional, conforme a los más altos estándares internacionales. Cuestionar su labor en los términos expuestos en la carta no solamente revela desconocimiento, sino también, quizás, mala fe e interés en difamar la labor de la Universidad.



Llama la atención que estudiantes que desean aprender sobre la paz recurran a prácticas "tradicionales" de protesta y no estén abiertos a conocer nuevos métodos de diálogo y negociación. En este sentido, preocupa que, durante sus protestas, recurran a prácticas que podrían tener consecuencias legales, como grabar conversaciones sin informar previamente a la contraparte ni contar con su autorización, o invadir la propiedad privada.

Muchas de estas acciones, realizadas, si no con la complicidad, al menos con la indolencia de funcionarios de la UPAZ, parecen orientadas más a causar daño que a generar una perspectiva de bien. Ello se manifestó en acciones ofensivas hacia la figura del fundador de la Universidad, sin el menor respeto por la claridad de su visión y por la luz que nos brinda para trabajar por la paz mediante la formación de nuevas generaciones de líderes para la paz.

Como lo señalé en mis reuniones con profesores, staff y todos los funcionarios, graduados y estudiantes, cuando ingresé a la universidad tenía en mente un solo objetivo fundamental mantener viva la luz y el sueño que instaló Rodrigo Carazo. Su luz en medio de las tinieblas. Recibo su inspiración y esperanzas para continuar avanzando en las tareas en pro de la Paz, el multilateralismo, la resolución y transformación pacífica de los conflictos.

Termino agradeciendo el trabajo y abnegación de la inmensa mayoría de las personas que trabajan en la Upaz. Agradezco su esfuerzo y reconozco que este es aún mayor en tiempos difíciles y en circunstancias adversas desde el desorden internacional a la desinstitucionalización de las instituciones multilaterales incluida la Upaz.

Como Institución y como persona no permitiré la difamación y acciones y que quién incurra en ello deberá afrontar las consecuencias legales que correspondan.

En la hora actual lo que requerimos es tener una mirada que nos permita concentrarnos en transformar la situación de crisis institucional en una oportunidad que podamos proyectar al futuro. Esta deberá contribuir a un mundo más justo, inclusivo, compasivo, solidario, que proteja los valores universales en particular la protección del medio ambiente y de los más vulnerables.



En el marco de la crisis del sistema internacional requerimos – como lo he señalado en forma reiterada - buscar innovación para construir nuevos mapas conceptuales que nos orienten y que contribuyan a la Paz y la armonía en el mundo.

Francisco Rojas Aravena

Rector.



Response to the “Anonymous” Letter on Change.org

I respond to this unnamed collective. The letter you have sent is a collection of false, distorted, calumnious, and defamatory assertions. I will respond as clearly as possible to prevent these offensive assertions from continuing to circulate with impunity and harming the University for Peace, both at its main campus and in its international presence.

1.- My term as Rector strictly complies with the decisions of the University Council. Pursuant to Article 1 of the International Agreement for the Establishment of the University for Peace and Article 8, paragraph (f), of its Charter, the Council is responsible for electing the Rector for a five-year term, which may be extended. I was elected in 2013, re-elected in 2018, and, in 2022, the Council unanimously asked me to continue for a third and final term, which expires in June 2028.

On this matter, you may request from the Secretary of the Council, Ariela Fernández, the specific Council resolutions in which its members adopted these decisions. Alternatively, you may request them from the Protocol Directorate of the Government of Costa Rica, the host country of the University for Peace.

2.- Throughout these 13 years, I have devoted all my intellectual effort and physical strength to the University for Peace, with the fundamental objective of promoting dialogue, peaceful coexistence, and the transformation of conflicts into constructive conversations, as well as teaching a culture of peace through international education.

In an attempt to discredit me, it is claimed that I have displayed “erratic behaviour”. What I experienced were *two episodes of syncope*: one in the Council chamber, while we were awarding degrees to prosecutors and senior judicial authorities from Latin America; the second in Manama, in January 2026, after participating in the graduation ceremony in Somalia and the graduation ceremony for the Master’s in Peaceful Coexistence, with students from more than 40 countries. Both episodes were caused by dehydration.

I am grateful for all the care and attention I received from my colleagues at KHGC.

My deepest gratitude goes to Rocío Trejos, our physician at the University.

3.- Strategic failure. FALSE. The assertion that there has been a strategic failure reflects neither the results of this administration nor the conditions under which I assumed the Rectorship. In 2013, the University for Peace had an actual financial deficit exceeding USD 1,600,000. The measures implemented since then have enabled it to remain in operation and continue its educational mission throughout my tenure, despite certain instructions suggesting that the University should close.



An institution cannot be considered a failure when it has paid the salaries or fees of its officials, professors, and other staff members on the 23rd of every month, as well as insurance, pension contributions, statutory year-end bonuses, holiday pay, and all other obligations established under Costa Rican labour law. Added to this are the constant efforts to care for the forests in which the institution's infrastructure is situated and to facilitate access to these spaces for recreation by families from the region and our University community. Upholding these commitments has been an ongoing responsibility and a priority of my administration.

In addition to ensuring the University's continuity, we have promoted its growth, improved its facilities, expanded two auditoriums, and incorporated state-of-the-art technology. This investment enabled us to respond to the changes brought about by the pandemic in 2020 and continue to offer an appropriate setting for educating highly qualified professionals.

One of our principal strategies has been the internationalisation of the University to broaden its reach and presence. This strategy has resulted in the opening of various regional offices in different parts of the world and the inclusion of students and professors from diverse backgrounds, perspectives, and identities, enriching the pluralism of our university community. These achievements must form part of any assessment of institutional results.

All these achievements and collective efforts of an international UPEACE are reflected in the University's weekly newsletter. Ms Ariela Fernández can provide access to these newsletters.

An evaluation of our administration must also consider the international context in which the University operates. International cooperation, particularly cooperation devoted to peace, faces significant constraints. The closure of and cuts to cooperation programmes, together with limited scholarship opportunities, restrict the scope for supporting education and peace initiatives. Voluntary contributions are declining, in many cases because of investment in war. This context demands additional efforts to sustain and expand our work.

For this reason, numerous proactive recruitment efforts have been undertaken. However, some of the actions repeatedly instructed by the Office of the Rector and other authorities were not implemented by the members of the academic and administrative staff responsible for carrying them out. These include dialogue, the organisation of meetings, and outreach to teachers' unions in different parts of the world. Follow-up on these instructions and coordination among the responsible bodies must be strengthened to ensure their implementation.



4.- The changes made over the years, including the current cuts, were decided upon through collective deliberation at meetings of the body of directors, including the Vice-Rector, the University's Academic Coordinator, and the Secretary of the Council. These are not unilateral changes made by the Rector. To claim otherwise is completely false and demonstrates ignorance of the institution's regular, day-to-day functioning.

5.- Staff terminations arise from an institutional assessment that considers the critical financial situation of the University for Peace's main campus in Costa Rica, the need to preserve its stability, and staff performance. Any public explanation of these decisions must respect the confidentiality of the employment and personal information of those whose employment has ended. For this reason, it is not appropriate to disclose publicly the particular circumstances of each case.

The accusation that the Council is "complicit" demonstrates a complete lack of knowledge of the University's functioning, its founding Charter, and the Council's responsibilities within the institutional structure. The relationship between the Office of the Rector and the Council must be understood within the framework of institutional governance and accountability established in that instrument.

I invite you to consult the reports on the University's work and the resolutions of the United Nations General Assembly. Report A/79/272, submitted by the Secretary-General pursuant to resolution 76/73, covers the University's activities, achievements, and challenges during the period 2021–2024. Its submission enabled the General Assembly to review the institution's progress and make recommendations regarding its work and the support it requires. In resolution 79/84, adopted on 4 December 2024, the Assembly welcomed the report and the progress noted in administrative and financial stabilisation and academic reform. It also requested a further report from the Secretary-General for its eighty-second session in 2027, continuing the triennial review of the University's work.

Throughout my tenure, I have appreciated and valued the guidance that the Council has provided at its annual meetings to the Office of the Rector, the Vice-Rector, and the University's other leadership figures.

6.- I comply, and have complied, with the provisions of the University for Peace Charter. Throughout my tenure, the Council has not identified any actions by the Office of the Rector or the University's other authorities that contravene the founding Charter.

The Council is not "dysfunctional", as this anonymous letter claims. The institutional weaknesses stem from its absence, owing to the failure to update its membership. The Council is currently not functioning because the appointments that fall to the United Nations Secretary-General, UNESCO, and the Government of Costa Rica remain pending. In the latter case, it should be noted that this situation is related to the recent



process, beginning in May 2026, of installing the national authorities of the University's host country. In UNESCO's case, it relates to the change of Director-General.

This situation affects the University's functioning by hindering the exercise of fundamental responsibilities, such as approving the budget, reviewing audits, and receiving and considering academic, political, and strategic reports and proposals for action from a global institution operating on four continents.

7.- It was at the initiative of the Office of the Rector that the position of Ombudsperson was created within and for the University. Over the years, distinguished women lawyers have carried out this role with selfless dedication. False accusations will neither tarnish their honour nor discredit the work they have undertaken at the University's main campus.

The position of Ombudsperson is permanent, although its duties do not require a daily physical presence at the University. This arrangement reflects the demand for the Ombudsperson's services and the number of staff and students at the institution. The Ombudsperson is always available to address enquiries and requests from the University community and sets aside one day a week for in-person appointments.

8.- The letter and the anonymous website allege mismanagement in two of the current master's programmes: Peace Education and Gender and Development. The text claims that enrolment has increased. However, the figures are as follows: five students in Peace Education and six students across two different master's programmes in gender, with two students taking the online programme.

Can a postgraduate master's programme with five students be financially sustained? Do the fees paid by students cover professors' salaries? Do they cover the use of the infrastructure? Do they cover the maintenance costs required to keep classrooms clean? Do they cover internet access? Do they cover transportation? Do they cover the use of the library and its data centres?

The enrolment of five students, who also receive substantial tuition reductions of up to 70%, cannot finance a master's programme. This lack of viability requires significant changes and cost reductions. It is essential to reduce expenditure to avoid an actual financial deficit, beyond an accounting deficit, all with the aim of securing the programme's continuity.

9.- The University for Peace does not follow United Nations salary scales. Nor are academic staff affiliated with the United Nations pension system or provided with equivalent benefits. For academic staff who are not Costa Rican nationals, the University covers the cost of private insurance. All local staff, without exception, are covered by the health and pension systems of the Costa Rican Social Security Fund. For the University,



social security costs represent an additional 49% on top of monthly salaries and statutory year-end bonuses.

Academic staff contracts establish a limit on teaching hours and credits. A substantial proportion of the courses they teach are paid for in addition to the salary established in their contracts. In the case of Costa Rican academic staff, these additional payments also significantly increase the contributions that the University must make to the Costa Rican Social Security Fund.

10.- The University for Peace does indeed have an impact on the community of Mora. This is why we maintain an open relationship with the local government and a stable and lasting connection with Ciudad Colón and, particularly, El Rodeo. Part of the water consumed in El Rodeo comes from the University's water sources.

The reduction in the number of students coming from abroad directly affects families seeking to foster stronger intercultural ties and learning to live together with the Costa Rican community.

To maintain these ties and sustain the student presence, efforts have been made to increase the number of scholarships. Support from The Hague and New York, although modest, demonstrates how much coordination among graduates can contribute. Nevertheless, their contributions remain limited. In this regard, the Alumni Association could establish policies to facilitate collaboration by those who studied at the main campus, enabling them to give back part of what the University provided during their time on these 300 green, pristine hectares devoted to environmental stewardship.

Regarding the Demands

I will address only the point described as “financial and operational accountability”, because of the *defamation* involved in the allegation that “there are reports of embezzlement” and mismanagement. No complaint on this matter has been filed by any identified individual.

Regarding financial transparency, an external audit of the University's finances has been presented every year of my tenure. This practice predates my administration. There has not been a single year in which an external audit of the institution's finances, and even of the projects on which we report to donors, has not been presented.

The annual audits were presented at Council meetings during the periods in which it was able to function properly and regularly. Likewise, each year's budget was submitted for



its consideration and approval. In some years, we introduced changes to reduce the approved budget and avoid a deficit in the University's operations.

The University's budget and expenditure are known to all department directors. For the past couple of years, I have insisted on an in-depth review of the costs and functioning of each academic and administrative department. Given discrepancies in the information received from some departments, a special external consultant was hired to clarify the specific income derived from tuition fees in each department. Other income from projects, consultancy work, and other sources raised no questions. It was not easy to obtain clarity on this matter. We now have it, and it is necessary to make cuts and reduce expenditure to avoid an accounting and/or financial deficit.

Another assertion in this anonymous letter that reveals a lack of knowledge of the University's functioning is that "a full-time admissions officer needs to be hired". The University has had more than one full-time admissions officer over the years. Throughout my tenure, between two and four people have been responsible for handling admissions, visas, and other procedures.

Over the past year, an officer specifically dedicated to recruitment has been hired. Financial incentives have also been offered to academic support officers to contribute to this task in addition to their regular duties, and the recruitment programme has been strengthened through the participation of graduates.

Over the years, these individuals have performed highly professional work in accordance with the highest international standards. Questioning their work in the terms set out in the letter reveals not only ignorance but also, perhaps, bad faith and an interest in defaming the University's work.

It is striking that students who wish to learn about peace, resort to "traditional" protest practices and are not open to learning new methods of dialogue and negotiation. In this regard, it is concerning that, during their protests, they resort to practices that could have legal consequences, such as recording conversations without first informing the other party or obtaining their authorisation, or trespassing on private property.

Many of these actions, carried out if not with the complicity, then at least with the indifference of UPEACE staff, appear aimed more at causing harm than at advancing a constructive vision. This was evident in offensive actions directed at the figure of the University's founder, without the slightest respect for the clarity of his vision or for the light he offers us in working for peace through the education of new generations of leaders for peace.



As I stated in my meetings with professors, staff and all officials, graduates, and students, when I joined the University, I had one fundamental objective in mind: to keep alive the light and the dream that Rodrigo Carazo established. His light amid the darkness. I draw on his inspiration and hopes to continue advancing the work for peace, multilateralism, and the peaceful resolution and transformation of conflicts.

I conclude by thanking the vast majority of those who work at UPEACE for their work and selfless dedication. I am grateful for their efforts and recognise that these are even greater in difficult times and adverse circumstances, ranging from international disorder to the erosion of the institutional foundations of multilateral institutions, including UPEACE.

Both on behalf of the institution and in my personal capacity, I will not tolerate defamation or defamatory actions, and anyone engaging in them must face the corresponding legal consequences.

At this juncture, we need a perspective that allows us to focus on transforming this institutional crisis into an opportunity for the future. This opportunity must contribute to a more just, inclusive, compassionate, and caring world that protects universal values, particularly the protection of the environment and the most vulnerable.

Amid the crisis in the international system, we need, as I have repeatedly stated, to seek innovation in order to build new conceptual maps that guide us and contribute to peace and harmony in the world.

Francisco Rojas Aravena

Rector